

Una televisión con dos cadenas. La programación en España (1956-1990)

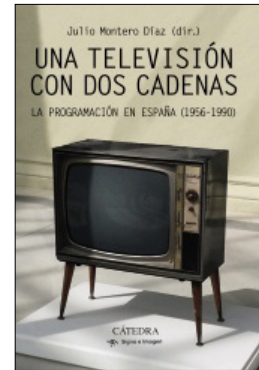
Julio Montero Díaz (dir.)

Editorial CÁTEDRA

Madrid, 2018

874 pp.

ISBN: 978-84-376-3840-9



Julio Montero Díaz es catedrático de la Universidad Internacional de la Rioja, Vicerrector de Investigación de la misma universidad, Presidente de la Comisión de grados y másteres en Ciencias Sociales y Jurídicas 1 del Programa VERIFICA de la ANECA, autor de numerosísimos artículos de investigación y libros que abordan diversos estudios en el campo de la Historia de la Comunicación Social, área de conocimiento de la que es catedrático (excedente) en la Universidad Complutense de Madrid desde el 2007.

Explica Montero en la introducción al libro que “hasta ahora no se había abordado de modo sistemático y completo la investigación académica de la programación y de los programas televisivos en España” (p. 15). Un vacío inexplicable que puso a Julio Montero y su equipo de colaboradores manos a la obra ante un trabajo monumental y sin precedentes que aborda con rigor la programación de las dos cadenas de Televisión Española desde el inicio de la emisión en nuestro país hasta 1994; casi cuarenta años de estudio que cualquier investigador y lector interesado en la materia encontrará sencillamente fascinante, por su originalidad, conveniencia, claridad, profundidad y excelencia. Este trabajo ha reu-

nido a un numeroso equipo de profesores e investigadores, expertos en historia de la televisión.

Como un buen clásico, la investigación está dividida en tres partes, que estudian la programación televisiva durante el franquismo (1956-1975), la transición democrática (1975-1982) y la época socialista (1982-1990); está última incluye un epílogo de Javier Mateos-Pérez y María Antonia Paz sobre la nueva televisión en España (1990-1994). Cada una de las tres partes tiene una estructura similar, de forma que cada periodo está dividido en doce capítulos que profundizan en la programación y sus estrategias, los informativos, la ficción de producción propia, la ficción extranjera, el cine en la televisión, los concursos y programas de variedades, la programación deportiva, los toros en la televisión, los programas para niños y jóvenes, la divulgación científica y cultural, la publicidad y sus contenidos y las audiencias y el consumo televisivo. En la segunda parte del libro, además se añaden dos capítulos sobre los debates para la democratización y las series documentales. Y la tercera parte, un décimo tercer capítulo a modo de epílogo, concluye la obra estudiando la nueva televisión en España (1990-1994).

La publicación quiere dar por superada la lamentación de que no existen fuentes para realizar una historia de la televisión en España, especialmente cuando uno se refiere a la época franquista y de la transición, para ello realiza una investigación de rigor, frente al oportunismo académico, ya que, según el autor, la “lacra de determinadas publicaciones académicas sobre la televisión es la «caza y captura» del estereotipo: social, cultural, de género, de sexo, étnico, regional o «nacional».” (Montero, p. 17). Entre sus objetivos también está el superar el corto alcance de miras, que muchas veces no llega a analizar lo que acontece en las televisiones europeas. Para ello, la investigación ha recurrido a fuentes como el departamento de documentación de TVE, el Archivo General de Administración Pública, al Instituto de la Opinión Pública, el Estudio General de Medios, anuarios, prensa, revistas especializadas, memorias y a más de treinta entrevistas en profundidad con profesionales de la televisión, como Diego Carcedo, periodista de TVE de espacios informativos, Fernando Ónega, periodista de TVE, guionista y presentador de espacios de debate durante la Transición o Rosa María Montero, periodista de TVE y presentadora de *Informe Semanal*.

Fruto del estudio, el lector descubre que en sus inicios la programación de TVE estuvo lejos de la improvisación, que el desarrollo de dicha programación fue muy similar al de otras cadenas públicas europeas, que los primeros profesionales de la televisión tuvieron muy en cuenta al público, siendo un factor determinante para la elaboración de las parrillas y que muchos de los primeros programas de nuestra televisión estuvieron propiciados inicialmente por las marcas. (p. 38). En aquellos primeros años “TVE buscó claramente el entretenimiento basado en la ficción, con una presencia moderada de programas informativos y limitada

(y muy localizada) de los divulgativos”. (p. 26). Ese interés predominante por la ficción hace comprensible que “probablemente la persuasión en TVE se pensó desde el principio no vinculada a los informativos, sino al entretenimiento y la divulgación. Respecto a la primera, bastaba con el filtro de la censura” (p. 69-70).

Muchos materiales de las primeras décadas de la televisión, especialmente si se trata de informativos “están a veces irremediadamente perdidos (o sencillamente nunca se grabaron, solo se emitieron).” (p. 69). Sin duda, resulta muy interesante conocer “la decisiva revolución de los programas dramáticos con el nacimiento del mítico «Estudio 1» [...] el espacio teatral-televisivo por antonomasia [...] El éxito, y sobre todo la longevidad de este nuevo programa lo convirtieron en auténtica marca de los programas teatrales en TVE.” (pp. 84 y 85).

La memoria histórica con carácter didáctico y conciliador se aborda en el capítulo 29, analizando las producciones de ficción más emblemáticas de aquella época (1982-1990) “en función de su calidad artística, su carácter histórico («Los desastres de la guerra» «Goya» «Proceso a Mariana Pineda»), su aportación al *heritage* audiovisual español («Teresa de Jesús»), su voluntad didáctica («Lorca, muerte de un poeta»), su valor testimonial («La forja de un rebelde»), su extraordinaria ambientación («Los pazos de Ulloa»), el impacto en los espectadores («Brigada Central»), o el retrato social de la nueva España que se lleva a cabo («Turno de oficio»).” (p. 612).

Se trata de un libro claro y de fácil lectura, un empeño muy de agradecer a los autores que, como comenta el director de la publicación, ha supuesto un esfuerzo añadido: “por primera vez el conjunto más importante de especialistas españoles en historia de la televisión ha trabajado en equi-

po, bajo un plan común y ha renunciado a enfoques y estilos propios en favor de una redacción homogénea y clara, como regalo a los lectores y como aportación a la comunidad académica de la comunicación.” (p. 18).

El título *Una televisión con dos cadenas* hace referencia a esos dos canales con los que hemos convivido los españoles durante décadas, las actuales *La 1* y *La 2*, pero también a una férrea cadena de doble vuelta con la que ha lidiado nuestra televisión desde sus inicios: la de la censura y la manipulación política.

El último capítulo deja con ganas de más, y ello a pesar de la monumentalidad de la obra. Dicho capítulo recoge las claves del diseño de la programación de las primeras privadas en nuestro país. Antena 3 apostó por una programación parecida a la de la cadena pública: “construyó su parrilla sobre el pilar de la información y mantuvo este enfoque de actualidad mediante informativos y programas de debate.” (p. 847). Telecinco, por su parte, apostó radicalmente por el entretenimiento: “gracias a programas planteados como puro espectáculo televisivo. El esquema se inició sin infor-

mativos. Se atendió especialmente a la emisión de variedades, concursos, películas y, en menor medida, deportes. Los programas estrella fueron los concursos con vocación de espectáculos en horario de máxima audiencia.” (p. 847). La lectura de este libro resulta fascinante por su interés intrínseco y su novedad, pero el lector se encontrará también con una experiencia única: la oportunidad de ver, a raíz de la lectura, tantos interesantes programas que quizás se perdió en su momento. Es un privilegio, mientras se lee, poder acudir a la web de RTVE para visionar un episodio de *Vivir cada día*, descubrir la originalidad poética de la serie documental *Paisaje con figura*, presentada por Antonio Gala o revivir (o descubrir) el angustioso terror de *La Cabina* (1972), medimetro dirigido por Antonio Mercero y escrito por José Luis Garcí y su director, que ganó un *Emmy* en 1973 tras su emisión en Televisión española, algo que conseguía por primera vez una obra nacional.

Javier Figuera Espadas
Universidad CEU San Pablo